



Universidad Nacional de Santiago del Estero

Facultad de Agronomía y Agroindustrias

Cátedra de Extensión y Desarrollo Rural

CORRIENTES TEÓRICAS DEL DESARROLLO RURAL

LAS INTERPRETACIONES NEOCLÁSICAS

Juan Pablo Díaz

Ing. Agrónomo (UNT)

Curso de Especialización en Agroecología (UNSAM)

Magíster en Desarrollo de Zonas Áridas y Semiáridas (UNSE)

Serie Didáctica N° 1

Santiago del Estero, 2014

PRESENTACIÓN

A lo largo de nuestra experiencia, primero como estudiantes y posteriormente en la docencia del desarrollo rural, hemos notado en los procesos de enseñanza aprendizaje, diversas dificultades al momento de buscar transmitir conceptos vinculados con el desarrollo rural y más precisamente con los marcos conceptuales o paradigmas que ayudan a interpretar la realidad rural.

Estos paradigmas son importantes debido a que no sólo marcaron etapas históricas con políticas, programas y acciones particulares en función de las ideas que se imponían en el momento de su diseño, sino a que también son lentes conceptuales que orientan a cómo mirar el desarrollo rural y la pobreza -y “a los seres humanos y sus circunstancias”. Muchas veces estos marcos conceptuales formatean inconscientemente los pensamientos de quienes hoy toman contacto con el mundo del desarrollo rural y deciden sobre él; nos referimos tanto a universidades e institutos en la construcción de conocimiento, gobiernos en el diseño de políticas, agencias de cooperación en sus modalidades de financiamiento, y profesionales en el campo concreto de la aplicación de tales modelos.

Es por esto que pretendemos con este material aportar un documento ágil y claro a los estudiantes que facilite el proceso de comprensión y posterior fijación y utilización práctica y crítica del mismo. Así, el objetivo de este documento de cátedra es que el estudiante sepa identificar desde donde está posicionada la intervención de un extensionista cualquiera, o aún la propia, o a partir de qué miradas e ideas se genera una determinada política agropecuaria.

Para lograr estos objetivos, cada tema se introduce con un desarrollo teórico conceptual, luego se proponen ejercicios prácticos desarrollados por los docentes, para luego concluir con un cuestionario de ejercicios libres y una guía de estudio. Adicionalmente, se acompaña este documento con un glosario con vocabulario mínimo, que es producto de las inquietudes (semánticas o conceptuales) formuladas por los estudiantes durante estos años. El mismo pretende facilitar la lectura del documento a los estudiantes de agronomía a partir de la introducción de términos de las ciencias sociales, que es otro ámbito común del desarrollo rural además del agronómico; y viceversa, se definen términos agronómicos básicos que figuran en el documento, con la intención de facilitar su lectura a eventuales interesados formados desde las ciencias humanas u otros campos del saber, pensando en la importancia de la noción de interdisciplinariedad que es parte del profesionalismo en este tema.

Esperamos contribuir tal como esperamos

La Cátedra

ÍNDICE

CONTENIDOS	Pag.
¿QUÉ ENTENDEMOS POR DESARROLLO RURAL?	4
MARCO TEÓRICO	5
INTRODUCCIÓN	5
El modelo tecnológico y el desarrollo y transmisión de conocimientos	6
LAS INTERPRETACIONES NEOCLÁSICAS	6
El contexto de las nuevas ideas	7
Algunos debates acerca de la racionalidad tradicional y la moderna	7
El modelo en el plano económico fuera y dentro de los predios tradicionales	9
Las interpretaciones neoclásicas en la producción de conocimiento y su transferencia. El concepto de “extensión rural”	10
El modelo neoclásico en la actualidad nacional y provincial	12
EJERCICIOS PRÁCTICOS GUIADOS	13
EJERCICIOS LIBRES PARA PROFUNDIZAR	17
GUIA DE ESTUDIO	19
BIBLIOGRAFÍA CITADA	20
GLOSARIO	21

¿QUÉ ENTENDEMOS POR DESARROLLO RURAL?

Antes que introducirnos de lleno en la conceptualización de las diferentes escuelas, corrientes o “paradigmas” del desarrollo, es importante aclarar qué se entiende por tal concepto de “desarrollo rural”. En esta asignatura el desarrollo rural se entiende como el conjunto de condiciones (políticas, sociales, culturales, económicas y ecológicas) que una vez alcanzadas y garantizadas, conllevan en su conjunto a la mejora de las condiciones de vida de los seres humanos que residen en zonas rurales.

Dichas zonas rurales a menudo presentan limitantes para que sus pobladores alcancen ciertas condiciones mínimas que hacen a su calidad de vida (carencias en salud, en educación, en el ingreso monetario y no monetario, en vías y medios de comunicación; en el acceso a la tierra y a la tecnología, a créditos apropiados, en seguridad alimentaria, en seguridad jurídica, física y material; en recursos hídricos, en vivienda, en condiciones laborales equitativas, en políticas sectoriales adecuadas, etc.). Históricamente a este conjunto de circunstancias se las ha denominado como “pobreza”.

En este contexto, la materia Extensión y Desarrollo Rural brindará información a los estudiantes acerca de las corrientes fundamentales de autores que han señalado diferentes causas de la problemática del desarrollo y diferentes vías de superación de la misma. Estas son las interpretaciones neoclásicas, las interpretaciones estructuralistas y las interpretaciones histórico-estructurales, cada una en documentos separados.

Cómo se dijo en la presentación, estas corrientes han formateado, consciente o inconscientemente, en mayor o en menor medida, las miradas de los extensionistas que han llegado a trabajar y compartir sus horas con comunidades campesinas u originarias, o con pequeños, medianos y grandes productores. También han formateado -y de la misma manera que en lo anterior- las miradas de desarrollo de quienes diseñan las políticas de intervención en el sector.

MARCO TEÓRICO

Antes del análisis específico de las interpretaciones neoclásicas, hemos considerado apropiado realizar una breve introducción mencionando el contexto económico mundial y el modelo de desarrollo vigente en Latino América y específicamente en Argentina previo al surgimiento de las mismas. Esta introducción se ha incluido debido a que dicha etapa previa no sólo ha dejado una profunda huella en la organización económica mundial y en la de un país agropecuario como la Argentina, sino que además permitirá el anclaje histórico de las ideas del paradigma neoclásico que le sucedieron y la comparación entre momentos y modelos de desarrollo contrastantes.

INTRODUCCIÓN

A partir del descubrimiento y conquista de América en el siglo XV, las potencias europeas habían establecido una especialización productiva entre ellas y sus colonias del resto del mundo. Mientras que estas últimas producían materias primas, las potencias las procesaban y construían manufacturas con ellas. Esta división en la naturaleza de los bienes que eran producidos a nivel mundial se conoce hasta nuestros días como “División Internacional del trabajo” (en adelante DIT). Posteriormente entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, el desarrollo de la máquina de vapor dio origen a la denominada “Revolución Industrial” (en adelante RI), que disparó los procesos de industrialización y producción/exportación de tecnologías desde las potencias europeas hacia el resto del mundo (por ej. la llegada de las locomotoras al país en 1857).

En este contexto mundial es que la mirada sobre el agro latinoamericano y argentino a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX lo posicionaba como un sector que debía ser consolidado como “agroexportador”. De esta manera, se buscaba lograr un incremento en la producción agropecuaria con destino a la exportación, dada la demanda de los países potencia que hasta entonces caracterizaba al comercio internacional. Es la época de Argentina como “granero del mundo” (1900-1930), que consolidó la producción de cereales y carnes¹ entre otros pocos rubros productivos, orientados para exportación.

Pese a los importantes volúmenes producidos y los excedentes comercializables, esta producción era poco organizada y poco diversificada (Astori, 1984). Así, mientras que en el plano tecnológico internacional agropecuario se promocionaba el motor a vapor y luego a combustión interna desde mediados del siglo XIX y principios del siglo XX (firmas como CASE o Ford & Son en USA con las primeras cosechadoras y tractores a vapor y luego a combustión interna), el cambio tecnológico en Latinoamérica era muy lento, heterogéneo y poco difundido.

¹La industria colonial del cuero fue sustituida primero por la de producción del “tasajo”, es decir, la salazón de carnes para esclavos en Brasil y Antillas (Caribe), luego por la exportación de ganado en pie a Inglaterra hasta 1900, momento a partir del que se consolidaron las exportaciones de carne congelada con los frigoríficos ingleses y nacionales que se instalaron localmente.

Desde 1810 y hasta 1930/1945 el incremento de la producción se produjo principalmente por el avance de las fronteras agropecuarias ganadas al indio y a las zonas marginales y por los procesos de colonización de la pampa húmeda con los inmigrantes, que incorporaban grandes superficies productivas pero sin incrementos de la productividad. Este modelo de desarrollo se ha denominado “modelo fronterizo”² (Salas Oroño, 2010).

El modelo tecnológico y el desarrollo y transmisión de conocimientos

Ante el aumento de latifundios ganaderos (estancias ganaderas pampeanas) y de superficies sembradas (chacras inmigrantes hacia el norte y sur de la Pampa Húmeda) el agro exigía una mayor capacidad de trabajo de la tierra. Sin embargo, la solución consistió en el aumento del tamaño de los implementos tirados por tracción a sangre (arados, rastras, cultivadores, etc.), y la incorporación eventual o esporádica de nuevas especies vegetales y razas en zonas poco favorables (como lino en la “Pampa Sur” para control de hormigas y la alfalfa hacia 1900, o la introducción de toros en 1880 desde USA). La motorización y el despegue tecnológico moderno del agro tardarían algunos años más en llegar al país y afianzarse, existiendo principalmente por lo expresado una matriz productiva y tecnológica “tradicional” en base a la fuerza de trabajo humana y la tracción a sangre³, tanto en los sistemas de producción de los criollos estancieros (ganaderos latifundistas), de los gringos productores agrícolas chacareros, o de los campesinos mestizos que fueron apropiados como fuerza de trabajo en los obrajes del NOA desde mediados de 1800 en adelante.

En cuanto al cómo se introdujeron y difundieron los conocimientos tecnológicos durante toda esta etapa histórica, preferentemente fueron por los conocimientos agrícolas que traían y desarrollaban los gringos inmigrantes y los conocimientos ganaderos que eran parte de las tradiciones de los gauchos reducidos a peonaje⁴. Los mecanismos institucionales de transferencia de conocimiento desde centros de generación de tecnologías hasta su aplicación en la ruralidad no fueron significativos (Salas Oroño, 2010).

LAS INTERPRETACIONES NEOCLÁSICAS

Hecha la introducción precedente, se tiene una idea general del contexto previo sobre el que se asentaron las “interpretaciones neoclásicas” (Astori, 1984), mirada esta cuya categoría de análisis (o eje de) va a ser la acción de los estímulos económicos en relación al comportamiento

² Dicho modelo de desarrollo rural no revistió la naturaleza de “paradigma de pensamiento” que revistieron las interpretaciones neoclásicas (antes de ser una corriente común y masiva de literatura mundial acerca del desarrollo rural ha sido una etapa histórica localizada con características definidas).

³ A lo sumo con una incipiente mecanización basada en la incorporación de herramientas pesadas y algunos motores a vapor.

⁴ La situación fue distinta en la agroindustria azucarera del noroeste y en la vitivinicultura cuyana, cuya modernización tecnológica requirió procesos de investigación y extensión, con la fundación de estaciones experimentales provinciales en Tucumán y Mendoza a comienzos del 1900.

del sector agropecuario y sus relaciones con el resto del sistema económico. Algunos autores (Kay, 2001) a la vez las han subdividido en dos secuencias cronológicas: el “paradigma de la modernización” (entre 1945 y 1970) y el “paradigma neoliberal” (con auge en las décadas de los '80 y los '90), aunque nosotros las trataremos como un único cuerpo de pensamiento, dado que para muchos autores tanto un paradigma como el otro, pese a sus diferencias, constituyen un único proceso general de modernización de las sociedades y concretamente en el agro a través de la incidencia de estímulos económicos⁵.

El contexto de las nuevas ideas

Con el devenir y finalización de la Segunda Guerra Mundial y la reorganización política y comercial entre países vencedores y vencidos (a partir de los '50), se generó una nueva mirada sobre el desarrollo que también impactaría en el hemisferio Sur, y que fue en cierta forma una derivación tanto de la DIT como de la RI que, como se manifestó anteriormente, ya dividía al mundo en dos: países productores de materias primas/no industrializados vs. países productores de manufacturas/industrializados.

En este período de posguerra comenzaron a encontrarse en la literatura mundial numerosas alusiones a “países desarrollados y países subdesarrollados”, o “sociedades y economías tradicionales y modernas”. Así, a partir de estas clasificaciones dicotómicas (y arbitrarias), se inició todo un ciclo de producción de conocimiento en este sentido, dado que comenzó a hablarse no sólo de economías pobres, marginales, tradicionales, atrasadas o subdesarrolladas, sino que esas clasificaciones y calificaciones comenzaron a proyectarse también hacia las sociedades de los países que presentaban dicha organización económica, a sus culturas, a sus formas de conocimiento y de vida (Machado Aráoz, 2007). Así, se introdujeron las nociones de culturas, países y economías desarrolladas y subdesarrolladas, o tradicionales y modernas, a la manera de dos “polos” opuestos.

En el plano estrictamente agropecuario, también se aplicó esta dicotomía: se empezó a hablar de productores “tradicionales” (campesinos, chacareros y latifundistas) y “modernos” (empresas capitalistas).

Y también las tecnologías que usaban esos productores fueron clasificadas y calificadas en “tradicionales” o “modernas” según las características que presentaran (intensificación en el uso de capital y trabajo, costo de fabricación, lugar de origen, obsolescencia, productividad, sofisticación, aplicación de la ciencia moderna o no en su diseño, etc.).

Algunos debates acerca de la racionalidad tradicional y la moderna

⁵ Incluso consideran modernizante el enfoque de corrientes críticas que se desarrollarán en otros documentos posteriores a este, por asumir incuestionadamente la existencia global de un único sistema capitalista (Machado Araoz, 2007).

Ahora bien, conjuntamente con estas clasificaciones, comenzó toda una producción teórica tendiente a entender las razones de la existencia de estos sectores, su funcionamiento y cómo se podían desarrollar.

Así, los productores llamados “tradicionales” según estas miradas, no se desarrollaban porque habían alcanzado una posición de equilibrio con su entorno y este se había ido consolidando desde mucho tiempo atrás. Las miradas que primaban sobre este tipo de agricultura eran muy parecidas a las que aun hoy se sostienen acerca de los pequeños productores y las causas por las que no se desarrollaban como los sectores capitalistas: conservadurismo, temor al cambio, aversión al riesgo, ineficiencia en la asignación de los recursos productivos, falta de educación y capacidad para desarrollarse, ignorancia o conocimientos atrasados, incapacidad de ahorro para invertir, tendencia al ocio, etc. Autores como Foster y Rogers realizaron trabajos donde muchas de estas concepciones de la agricultura tradicional estuvieron presentes, y plantearon la necesidad de vencer dicho equilibrio mediante la introducción de agentes externos a los predios. Un ejemplo son los trabajos de Rogers (1969) sobre la modernización de campesinos con fuerte énfasis en los incentivos económicos y “el cambio cultural”.

En esta instancia queremos destacar, por ser un pensamiento contrastante frente al contexto de ideas instaurado, los trabajos de Theodore Schultz -premio Nobel de Economía 1979- publicados hacia principios de los '60 (Schultz, 1964). Este autor sostuvo que los productores tradicionales (campesinos, chacareros, etc.) no eran “ineficientes” sino que a pesar de su pobreza, eran tan eficientes como un productor moderno (empresarial o capitalista), sólo que al combinar recursos que encontraban disponibles en la naturaleza y no recurrir a los mercados, es decir, recursos con un “bajo rendimiento de inversión” (Astori, 1984), entonces obtenían bajos rendimientos agropecuarios que se traducían en bajos ingresos y en consecuencia allí radicaba su pobreza. En otras palabras, eran “pobres, pero eficientes”. Esta visión de que la producción tradicional y la moderna presentaban la misma racionalidad económica también sería sostenida por el Banco Mundial (en adelante BM) en la década del '80, cuando este organismo internacional criticó y responsabilizó a la intervención estatal en varios países latinoamericanos (Argentina, Uruguay, México y Ecuador) por el escaso desarrollo del sector agropecuario en ellos. En esta crítica, se daba por sentado que la liberalización económica impactaría de igual modo en los sectores tradicionales y modernos.

Como se puede observar, tanto Schultz como el BM en los '80 pensaban que los productores (y sectores) tradicionales y modernos se comportaban de la misma manera, tenían la misma lógica de funcionamiento o “racionalidad”, y que por lo tanto, ante ciertos estímulos, responderían de la misma manera. Por lo tanto, se consideraba la influencia de los estímulos económicos sobre una única lógica económica de producción o “modo económico” reinante, o “contexto económico unimodal (es decir, que se comportaba de un mismo modo)”.

Sin embargo, autores como Jorgenson en la década del '60 y los discursos del presidente del BM Robert McNamara en la década del '70 en Manila y Nairobi -entre otros-, consideraron que

existían dos lógicas económicas bien diferenciadas entre los sectores modernos y los tradicionales de la sociedad.

Así, Jorgenson planteaba que era necesario el desarrollo del sector moderno, dado que a pesar de que éste presentaba un funcionamiento diferente al del sector tradicional, su despegue arrastraría al resto de los sectores económicos postergados.

Por otro lado, McNamara y el BM reconocieron que pese a los esfuerzos realizados por los países desarrollados para modernizar a los países atrasados, y al afianzamiento de los sectores modernos en estos últimos, la pobreza en ellos se “auto-reproducía”, independientemente de los esfuerzos políticos y económicos, dado que no respondían a estos estímulos al presentar otro tipo de funcionamiento particular.

A los estudios sobre los estímulos económicos que se realizaron en consonancia con estas líneas de pensamiento, se los denominó estudios “en contextos de economías duales”, por las dos lógicas económicas reinantes en la sociedad.

Tanto las consideraciones en contextos económicos unimodales como duales, no realizaron análisis acerca de la relación existente entre los sectores modernos y tradicionales de la agricultura, como sí lo harían las corrientes críticas histórico-estructurales que se desarrollarán más adelante.

Hecho este desarrollo conceptual, veremos a continuación cómo los autores de esta corriente propusieron la superación de la racionalidad tradicional, fuera mediante consideraciones macroeconómicas, es decir, externas a los predios tradicionales, o mediante consideraciones microeconómicas, es decir, principalmente relacionadas con el ajuste de las funciones de producción prediales a través de la incorporación de ciencia y tecnología.

El modelo en el plano económico fuera y dentro de los predios tradicionales

En el plano macroeconómico, se propuso la liberalización total de las economías, con la retirada del Estado hacia un rol más pasivo, suponiendo que por el simple y libre juego del mercado -y por ende de los precios (ley de oferta y demanda)- se desarrollaría toda la sociedad en su conjunto, comenzando por los sectores más desarrollados y luego continuando progresivamente hacia los sectores más postergados. Esta idea es conocida como la “Teoría del Derrame”. Como se observa, esta corriente en el plano macroeconómico es lo que se ha conocido en el mundo como el “Modelo Neoliberal”, modelo que excede ampliamente al desarrollo rural (Kay, 2001), dado que se aplica al funcionamiento de toda la economía a nivel global, es decir, en todos los sectores de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios de una sociedad.

Un ejemplo de esta mirada son las críticas que, como ya se comentó, el BM sostuvo a principios de los años '80 sobre la intervención estatal que había tenido lugar en América Latina desde 1930, mediante los procesos de “Industrialización por Sustitución de Importaciones” (ISI), la política de precios (precios mínimos o sostén) y la fijación de la tasa de cambio. Así, estos

procesos eran responsabilizados por quitar competitividad en los mercados y evitar que los productores (y toda la economía) -mediante el mecanismo de precios- se vieran estimulados para eficientizar sus funciones de producción internas mediante el cambio tecnológico.

Ahora bien, concretamente la aplicación de este pensamiento al plano predial significaba transformar al productor tradicional en productor moderno, rompiendo el equilibrio histórico en que aquel se encontraba dentro de su unidad de producción y de reproducción social (producía donde vivía y consumía lo que producía con sus propias manos), e insertándolo competitivamente en los diferentes mercados.

Los autores neoclásicos coincidieron en que para ello era necesaria la concurrencia de factores externos o estímulos económicos que incentivaran a los productores tradicionales para que se transformaran.

Las interpretaciones neoclásicas en la producción de conocimiento y su transferencia. El concepto de “extensión rural”

Para impulsar semejante revolución productiva se necesitaban generar nuevas tecnologías (nuevas variedades y razas, agroquímicos, nuevas formas de manejo, nuevas y mejores herramientas y maquinarias, etc.), y esto corregiría –mediante el cambio tecnológico- los problemas de baja productividad y las funciones de producción prediales, con ello se incrementaría la competitividad del productor en los mercados -a través del mecanismo central de los precios- y esto redundaría en una mejora de la calidad de vida e impactaría favorablemente en el resto de la sociedad. Este pensamiento difundido a escala global en el agro de la posguerra fue lo que se denominó “La Revolución Verde”.

Previo a ello, había que generar nuevos conocimientos que permitieran el diseño de nuevas tecnologías para el proceso de innovación de la agricultura tradicional, dado que como se expresó, en el agro latinoamericano y hasta 1930 aproximadamente, el desarrollo agropecuario se había producido principalmente a partir del aumento de la superficie sembrada, existiendo una revolución industrial disponible en otros campos de la economía mundial (por ejemplo industria, transporte, comunicaciones, etc.) pero que no habían permeado fuertemente en el agro (al menos el latinoamericano). Máxime teniendo en cuenta la disponibilidad de toda una ingeniería e industria bélica que al finalizar la Segunda Guerra Mundial necesitaba ser reorientada para continuar funcionando, y cuya reorientación a la producción de maquinaria pesada y agroquímicos para incrementar la producción agropecuaria sonaba más que promisoría.

Así, para generar conocimiento moderno y nuevas tecnologías se diseñaron las “estaciones experimentales”, donde investigadores especializados tenían ensayos a campo y donde se probaban nuevas variedades y razas, tratamientos con diferentes agroquímicos, prácticas culturales, etc. Dicho conocimiento luego debía ser transportado y transferido hasta las zonas rurales, es decir, debía “extenderse” hasta las zonas rurales. A este proceso de transferencia se

lo denominó “extensión rural”. Nace así la idea del “extensionista”, agente técnico encargado de facilitar dicha tarea de comunicación y aprendizaje. Este sistema de extensión agrícola fue copiado de las agencias norteamericanas del *United States Department of Agriculture* (USDA), con las estaciones experimentales (*Experimental Station Systems*) y los extensionistas que trabajaban con los *farmers* (granjeros familiares capitalizados de las llanuras centrales de USA), lo que vino a reemplazar a los ineficientes ministerios de agricultura de la primera mitad del siglo XX.

Pero lograr este cambio también requería vencer las importantes dificultades que presentaba la agricultura tradicional para poder transformarse: falta de educación para entender y aplicar los fundamentos de la ciencia moderna, la cultura de los productores tradicionales (por ej. asociación del núcleo doméstico al núcleo productivo en un solo predio), ocupación precaria de la tierra (falta de títulos de propiedad), falta de recursos para contratar técnicos o comprar tecnología (insumos y maquinarias), falta de infraestructura productivas en las zonas marginales donde normalmente se ubicaban los predios tradicionales (riego, caminos, electricidad, etc.), etc.

Así se pensó entonces en facilitar la transformación no sólo con la figura de los extensionistas para educar técnicamente a los productores, sino con el acceso a unidades productivas separadas de los núcleos habitacionales (proyectos de colonización por ej. Colonia “El Simbolar”), con la mejora de las condiciones para el acceso a la tierra (por ej. con las “reformas agrarias neoliberales”), con el respectivo apoyo crediticio (por ej. con créditos para la compra y aplicación de insumos supervisados por técnicos, llamados “créditos supervisados”), y con la mejora en general de la infraestructura productiva de caminos, canales de riego, tendido eléctrico, servicios mecanizados, etc. (por ej. con los “Proyectos de Desarrollo Rural Integral”). Cabe señalar que estas interpretaciones neoclásicas hicieron abstracción de cuestiones sociales de fondo⁶.

El diseño fue rápidamente impulsado, fomentado y acogido por los gobiernos y derivó en una oleada de creaciones de nuevos institutos en toda Latinoamérica. En Argentina se creó en 1956 el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Otras creaciones similares y contemporáneas fueron el Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) en Chile, el Centro Internacional de la Papa (CIP) en Perú, la Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuaria (EMBRAPA) en Brasil, el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Colombia, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) en Costa Rica, el Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) en México, etc.

⁶La concepción del reparto de tierras fue puramente funcional a fines económicos y políticos: se buscaba ajustar las funciones de producción prediales para lograr competitividad. Así abundaron los “cálculos de las unidades económicas” en los proyectos de colonización por ejemplo. En lo político, las Reformas Agrarias Neoliberales se pensaron para frenar los procesos revolucionarios latinoamericanos que buscaban (entre otros objetivos) reivindicar el derecho de la población campesina a la tierra que trabajaban y aun trabajan desde antaño. Algunas revoluciones americanas: México en 1910, Bolivia en 1952 y Cuba en 1959.

También bajo esta impronta se llevaron a cabo grandes proyectos de desarrollo rural a escala regional, como el Valle del Cauca en Colombia, el Plan Puebla en México, Yaguarón en Paraguay, el programa de Misión Andina en Bolivia, Perú y Ecuador (luego extendido a Chile, Argentina y Colombia), Maipú y San Vicente en Chile, los programas de colonización en Argentina (Colonia “El Simbolar”).

Para finalizar, a nivel mundial este modelo de pensamiento neoclásico en el desarrollo rural ha sido impulsado por organismos como el BM, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el IICA, dependiente de la Organización de Estados Americanos (OEA), las fundaciones Ford, Rockefeller y Kellogg’s, y los autores que ya se han mencionado previamente dentro de esta corriente, entre otros. Estos no sólo brindaron un multimillonario apoyo financiero para la concreción de proyectos de infraestructura, sino que también fueron los centros encargados de marcar permanentemente los lineamientos de ejecución de políticas y programas neoclásicos y/o neoliberales.

El modelo neoclásico en la actualidad nacional y provincial

Hasta el día de hoy el pensamiento neoclásico sigue vigente y ha sido ampliamente difundido, por ejemplo en Santiago del Estero por el INTA, por los sucesivos gobiernos nacionales y provinciales y por las universidades. Estos organismos presentan en mayor o menor grado una estructura de abordaje de la problemática rural separada dicotómicamente, es decir, la investigación y la extensión separadas en el espacio geográfico y hasta epistemológico e ideológico, aunque es justo reconocer que se han realizado muchos intentos por mejorar la adaptación del conocimiento científico generado al plano local⁷.

Así están vigentes, por una parte, numerosas estaciones experimentales donde se investigan diferentes problemáticas (generalmente de índole productiva) como por ejemplo la Estación Experimental “La María” del INTA, la Estación Experimental “Fernández” de la Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), las diversas “plantas piloto” e institutos de las facultades de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE); los Viveros “San Carlos” y “San Martín”, “La Colonia Pinto” o parte de la vieja “Estación de Drenaje de San Isidro”, todas estructuras de la Provincia.

Y por otra parte, los procesos de transferencia tecnológica, comunicación y/o aprendizaje entre técnicos y productores, siguen siendo depositados en estructuras específicas a tales fines, aunque con diferente intensidad y capacidad de promoción, como ser las “Agencias de Extensión Rural” (AER INTA), las “Agencias de Desarrollo Regional” (ADR de La Provincia), o las “Unidades y Secretarías de Extensión y de Vinculación Tecnológica” (UVTs), entre otras.

⁷Por ejemplo las “Experiencias de Experimentación Adaptativa” del INTA, la incorporación de profesionales del campo sociológico dentro de equipos interdisciplinarios, nuevos marcos teóricos de abordaje de la problemática rural, como el Desarrollo Territorial Rural, etc.

EJERCICIOS PRÁCTICOS GUIADOS

1- Analizar los fragmentos extraídos del siguiente discurso y relacionarlos con el contexto vigente y el paradigma de desarrollo implícito:

“Más de la mitad de la población mundial está viviendo en condiciones próximas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, son víctimas de la desnutrición. Su vida económica es primitiva y miserable. Su pobreza es un *handicap* y una amenaza, tanto para ellos como para las regiones más prósperas.

Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la técnica para aliviar el sufrimiento de esas poblaciones. Estados Unidos ocupa un lugar preeminente entre las naciones en cuanto al desarrollo de las técnicas industriales y científicas. (...)

Yo creo que debemos poner a disposición de los pueblos pacíficos los beneficios de nuestra acumulación de conocimiento con el propósito de ayudarles a satisfacer sus aspiraciones a una vida mejor (...) Lo que estoy contemplando es un programa de desarrollo basado en los conceptos de una negociación equitativa y democrática (...) Una mayor producción es la clave para la prosperidad y la paz. Y la clave para una mayor producción es una aplicación más extensa y más vigorosa del conocimiento técnico y de la ciencia moderna”

(Harry Truman, presidente de Estados Unidos de América, 20 de enero de 1949. Citado por Esteva (2000): 118-120. Extraído de Machado Aráoz (2007)).

Este discurso fue pronunciado en los primeros años de la posguerra, y es considerado por muchos autores como el acta fundacional de las interpretaciones neoclásicas (y dentro de ellas, del paradigma de la modernización).

En el primer párrafo se manifiesta que los problemas de alimentación y de carencias materiales de gran parte de la población mundial son atribuidos a economías “primitivas y miserables”. Nótese que estos adjetivos califican y clasifican negativamente a los sistemas económicos que difieren en su organización de la de los países industrializados sin hacer análisis políticos y sociales más profundos en torno al problema. Por ejemplo, no se tiene en cuenta la relación entre las diferencias que se critican con la DIT reinante desde las épocas coloniales a nivel global, ni con la configuración moderna del comercio internacional y sus asimetrías; tampoco se hacen consideraciones hacia el interior de dichos sistemas socio económicos ni de las asimetrías que los caracterizan, por ejemplo, asimétrica distribución de la tierra y de otros recursos, conflictos étnicos y de clase derivados de la Conquista, etc.

También en el primer párrafo se manifiesta la preocupación política de los países centrales dado que la pobreza se ve como una amenaza para el resto del mundo. Esto fue una constante preocupación de esta corriente debido a los procesos revolucionarios que se dieron en el mundo a partir de comienzos del siglo XX.

En el segundo párrafo vemos como se plantea una solución a la referida problemática mundial desde los países vencedores en la guerra, y a partir específicamente del conocimiento científico y las técnicas modernas que dichos países poseen para ser brindadas al resto del mundo. Comienza entonces todo un proceso de transferencia científico-tecnológica que caracterizó al paradigma, y que daría lugar años después a la denominada Revolución Verde. Se omiten otras consideraciones de tipo social y político. El desarrollo se concibe a partir de un determinismo “tecnológico”.

En el tercer párrafo se vuelve a mostrar una preocupación por la conflictividad socio-política que puede derivar de la situación de pobreza, especificando que se está dispuesto a ayudar a que los países pobres se desarrollen pero en términos de intercambios “pacíficos y democráticos” de ciencia y tecnología (y financiamiento). Es precisamente ésta la forma en que se concibe al desarrollo, es decir, a partir del incremento de la producción aplicando ciencia y tecnología que está disponible en los países industrializados. Nuevamente se observa el mencionado determinismo tecnológico.

2- Analizar y comparar los siguientes enunciados, y ubicarlos dentro de las corrientes desde las que fueron concebidos.

“El problema básico de la pobreza y del crecimiento en el mundo en desarrollo puede ser formulado muy fácilmente. El crecimiento no alcanza equitativamente a los pobres. Y los pobres no contribuyen significativamente al crecimiento”.

“La auto reproducida condición de los pobres absolutos simplemente los deja fuera de cualquier progreso económico que pueda haber en nuestras sociedades. Ellos quedan prácticamente excluidos de todo el esfuerzo en pro del desarrollo, no pueden contribuir mucho a él, ni beneficiarse con él.”

(Fragmentos del discurso de Robert McNamara en Nairobi - 1973- y Manila -1976- al frente del BM. Extraído de Astori (1984):64)

“La Argentina, (...) presenta profundos desequilibrios estructurales que han sido agravados por el énfasis asignado a la Industrialización Sustitutiva de Importaciones. En este contexto general, las políticas tendientes a ofrecer alimentos baratos a la población (precios sostén, mínimos, etc.), desestimularon la producción agropecuaria y las exportaciones y transformaron al agro –que era un sector líder de la economía con fuerte orientación hacia afuera- en un sector productor predominante para el mercado interno”. (...)

(Informe del Banco Mundial sobre la economía argentina, realizado en la década del '80. Extraído de Astori (1984):55)

En los discursos del BM en Manila y Nairobi de la década del '70, se puede observar la preocupación de ciertos organismos internacionales por la condición de la pobreza mundial y, específicamente, por su lógica de reproducción, que aparentemente no respondía a la lógica del desarrollo del resto de las sociedades a partir de los estímulos económicos, sino que por más esfuerzos que se realizaban, se auto reproducía, marginando a los seres humanos del acceso a la sociedad moderna. Es por esta consideración que estos trabajos se enmarcaron dentro de las interpretaciones neoclásicas en contextos de economías duales, dado que sociedades modernas y sociedades pobres se comportaban de diferente manera frente a las políticas económicas y sus estímulos.

Sin embargo, otros trabajos del BM, en la década del '80, mostraban una crítica generalizada sobre el plano macroeconómico, criticando y responsabilizando al Estado por la intervención en la economía que había llevado adelante a partir de las primeras décadas del siglo XX. Como se aprecia, estos enfoques proponían que a partir de la liberalización económica y el libre juego de los estímulos económicos tanto los sectores tradicionales como los modernos en el agro (y en la sociedad), se desarrollarían más tarde o más temprano. Es decir, se pensaba que un buen precio de mercado para un producto X, generaría la misma motivación para producir e invertir tanto para un empresario como para un campesino, dado que ambos asignaban sus recursos productivos (tierra, trabajo y capital) de la misma manera, es decir, presentaban la misma racionalidad económica. Por lo tanto, dado esto, estamos frente a una lectura neoclásica (y neoliberal) en contextos de economías unimodales.

3- Observe el siguiente análisis de la manera en que los lineamientos del paradigma neoclásico se pueden materializar dentro de una determinada concepción de “extensión rural”.

(...) “En el primer grupo (de la clasificación de instituciones) estarían incluidas las instituciones como la Corporación del Río Dulce (hoy desaparecida como tal, remanente en la Dirección General de Tierras de la Provincia), la Secretaría de Agricultura y Ganadería (hoy Dirección), la Cooperativa Algodonera de La Banda y el INTA. (...)

Para este primer grupo (de instituciones) la concepción que está implícita es la de extensión rural en el sentido tradicional, que lleva el supuesto de que un incremento en los rendimientos repercutirá favorablemente sobre el nivel de los ingresos dando lugar a un aumento en el nivel de vida. La extensión tradicional entonces tiene como variable fundamental el determinismo tecnológico. Esto se puede observar cuando el técnico de la Cooperativa Algodonera dice: ‘la extensión es netamente productivista, prioridad número uno: aumentar los rendimientos y la calidad de la fibra’. (...)

Ante la pregunta formulada a un técnico de la Corporación del Río Dulce sobre la concepción en la que estaba imbuida la extensión, este contestó lo siguiente: ‘en realidad el enfoque que se le

dio a la extensión fue de carácter productivista, su eficiencia se evaluaba en función de los rendimientos'. (...)

(...) 'La extensión para el caso de la institución, no es generadora de un desarrollo, ya que por sí sola no maneja algunos parámetros del desarrollo, como pueden ser créditos, tenencia de la tierra, etc.' Así manifiesta el Jefe de Extensión del organismo (INTA). (...)

La extensión, así concebida, es puntual. Tendiente a solucionar problemas meramente técnicos que se plantean en ciertos momentos con distintos cultivos. Cuando los técnicos de las diversas instituciones nombradas expresan que 'para cada cultivo se tiene un paquete tecnológico', ello está indicando con una cierta precisión que la extensión tradicional presenta una cierta unilinealidad con respecto a la dirección que lleva la transmisión de conocimientos por medio de la transferencia tecnológica, de la institución 'hacia' la comunidad, coartando la relación dialéctica entre técnico y comunidad con el propósito de generar los conocimientos necesarios para solucionar los problemas que se presenten".

(Informe al CONICET. Extraído de Paz (1989): 30-36)

EJERCICIOS LIBRES PARA PROFUNDIZAR

Señale verdadero (V) o falso (F). Justifique su respuesta.

-Durante el período del “modelo fronterizo” el incremento de superficies de cultivo demandó el aumento de la capacidad de laboreo, lo que se dio principalmente en nuestro país con el diseño de implementos mecánicos de tracción a sangre de mayor porte.

-En Argentina, la transmisión de conocimientos y los cambios técnicos -es decir la extensión rural- se produjeron hasta las primeras décadas del siglo XX principalmente a partir de los organismos estatales.

-En Argentina, la transmisión de conocimientos y los cambios técnicos -es decir la extensión rural- se produjeron hasta las primeras décadas del siglo XX principalmente a partir del conocimiento de los criollos ganaderos transmitidos generacionalmente y los que traían los gringos inmigrantes.

-Durante el período del “modelo fronterizo” el incremento de la producción agropecuaria se dio a partir de los ajustes a la función de producción (o relación insumo/producto) que permitieron incrementar la productividad a partir de la incorporación de tecnologías intensivas en capital.

-Durante el período del “modelo fronterizo” el incremento de la producción agropecuaria se produjo a partir del incremento de la superficie sembrada.

-Bajo el contexto ideológico de las ideas neoclásicas se consolidaron dos mitos acerca del comportamiento de los agricultores tradicionales, como lo fueron su tendencia a la falta de ahorro y su preferencia por el ocio. T. Schultz vino a contradecir tales ideas planteando su falsedad.

-Los autores y trabajos neoclásicos en contextos de economías unimodales negaron la existencia de dos tipos de agricultura, tradicional y moderna.

-Los autores y trabajos neoclásicos en contextos de economías unimodales sostuvieron que a pesar de la existencia de dos tipos de agricultura, tradicional y moderna, sus racionalidades eran similares, por lo que responderían de igual manera a los estímulos económicos.

-La preocupación de los organismos internacionales representantes de esta corriente por la redistribución de la tierra (reforma agraria) apeló desde lo económico a corregir la ineficiente asignación de los recursos productivos en la función de producción y en lo social a disminuir la efervescencia social en esta parte del continente, antes que por ejemplo buscar un reconocimiento de los derechos ancestrales de campesinos y pueblos originarios o disminuir el nivel de opresión entre clases sociales agrarias.

-La “Revolución Verde” consistió en el incremento de la producción de cultivos agropecuarios a nivel mundial merced al incremento del uso de agroinsumos (fertilizantes, plaguicidas, etc.) y la mecanización agrícola luego de la Segunda Guerra Mundial.

-Soluciones

- V** -
- F** Fue a partir del propio conocimiento de los productores y peonaje.
- V** El Estado tenía mínima participación.
- F** Fue a expensas de incrementar superficies cultivadas
- V** -
- V** Schultz propuso la misma racionalidad y eficiencia que los productores modernos
- F** Tanto Shultz como el BM reconocían ambos sectores, pero les asignaban la misma racionalidad económica
- V** -
- V** Tuvo fines meramente instrumentales y técnicos
- V** -

GUIA DE ESTUDIO

- 1- ¿Cuál era el contexto internacional que propició el surgimiento del modelo de desarrollo fronterizo?
- 2- ¿Cuál fue el papel que le tocó jugar a los países latinoamericanos dentro de ese contexto?
- 3- ¿Cuál fue la principal estrategia para incrementar la producción en Argentina durante esa etapa?
- 4- ¿Cómo se produjo la transferencia de conocimientos, técnicas y experiencias durante esa etapa? ¿Quiénes eran los depositarios “del saber hacer o saber práctico”?
- 5- ¿Qué tipo de matriz productiva y tecnológica caracterizó dicha etapa?
- 6- Según la corriente neoclásica, señale las diferentes teorías y autores que intentaron explicar el atraso de los sectores marginales del agro. Mencione cuál era la visión que se tenía del agricultor tradicional, y cómo evolucionó con los autores unimodales y los duales.
- 7- Mencione cómo planteaba solucionar la corriente neoclásica la problemática de la agricultura tradicional (categoría de análisis de la corriente neoclásica).
- 8- ¿Cuál fue la estrategia a seguir para ello con respecto a las unidades doméstico-productivas de los productores tradicionales?
- 9- ¿Cuál fue la estrategia en el plano del conocimiento y su transferencia?
- 10- ¿Qué instrumentos (institutos) se crearon a nivel estatal para implementar estas estrategias a nivel nacional? ¿Qué organismos de investigación se crearon a nivel e internacional?
- 11- ¿Qué organismos internacionales financiaron políticas de desarrollo rural neoclásico?
- 12- ¿Qué instituciones de la provincia de Sgo. del Estero han promovido el desarrollo rural bajo este enfoque?
- 13- Mencione un proyecto de desarrollo rural provincial gestado desde este enfoque.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Astori, D. 1984. Controversias sobre el agro latinoamericano. Un análisis crítico. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, Argentina, 199 pp.

Esteva, G. 2000. Desarrollo. En: Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina. Andreu Viola (comp.). Ed. Paidós. Barcelona.

Kay, C. 2001. Los paradigmas de Desarrollo rural en América Latina. En: El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades. García Pascual, F. (ed.). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y Universitat de Lleida, Madrid y Lleida, pp. 337-430.

Machado Aráoz, H. 2007. Economía Política del Clientelismo. Democracia y Capitalismo en los márgenes. Encuentro Grupo Editor, Fac. de Humanidades (UNCa), Be. Pe., Catamarca, Argentina, 385 pp.

Paz, R. (1989). Enfoques Teóricos, Modelos de Desarrollo y Prácticas de Extensión. Informe CONICET. 36pp.

Rogers, E. M. (1969). Modernization among Peasants: The impact of Communication. Holt: Rinehart & Winston, New York.

Salas Oroño, 2010. Modelos de Desarrollo y de Extensión Rural en el Sector Agropecuario. Material didáctico elaborado por el Ing. Agr. José Manuel Salas Oroño para el curso de Sociología Agraria de la Facultad de Agronomía y Zootecnia de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, agosto de 2010.

Schultz, T. 1964. Transforming traditional agriculture. Yale University Press, New Haven, EE.UU.

GLOSARIO (Serie Didáctica N° 1)⁸

Agroquímicos: son los productos químicos de origen sintético (artificiales) que se usan en el agro para el control de plagas, para mejorar ciertas propiedades de los suelos o para mejorar la aplicación de otro. Son los plaguicidas (herbicidas, fungicidas, insecticidas, etc.), los fertilizantes (de suelo, foliares), las enmiendas (cal, yeso, etc.), los tensioactivos, emulsionantes, coadyuvantes, etc.

Agroinsumos: comprende a los anteriores junto con otros insumos agrícolas como por ejemplo semillas, combustibles, agua de riego, etc.

Auto reproducción: que se reproduce por sí misma.

Aversión al riesgo: es un concepto usado en economía, finanzas y psicología, relacionado con el comportamiento de los consumidores e inversores. La aversión al riesgo es la preferencia de una persona a aceptar una oferta con un cierto grado de riesgo antes que otra con algo más de riesgo pero con mayor rentabilidad.

Bélico: referente o alusivo a la guerra.

Cambio tecnológico: es la secuencia de decisiones que lleva a incorporar una nueva tecnología desde el contexto o al diseño de una nueva por experimentación de los propios productores.

Colonización (proyectos o programas de): fueron los programas en los que se repartió tierra, generalmente del Estado o “fiscal”, a colonos que generalmente eran radicados en las nuevas unidades provenientes de otros lugares. El tamaño de las explotaciones que se entregaban se determinaba con métodos para cálculo de la Unidad Económica, es decir, aquella que permitía emplear a la familia del colono, cubrir los costos de producción, invertir y darle un nivel de vida adecuado.

Competitividad: es la capacidad de generar mayor calidad para los consumidores fijado un precio o la capacidad de poder ofrecer un menor precio fijada una cierta calidad. Concebida de esta manera se asume que las empresas más competitivas podrán colocar mayores volúmenes de producto en el mercado a expensas de empresas menos competitivas, si no existen deficiencias de mercado que lo impidan.

Conservadurismo: se usa en este documento como el comportamiento de aquellos que buscan mantener las condiciones presentes o un progreso –paulatino antes que radical-, dentro de un orden social heredado, o el de quienes buscan volver a situaciones anteriores. Se opone a los cambios, transformaciones e innovaciones.

⁸Definiciones elaboradas de manera personal. Algunas definiciones han sido extraídas de internet y supervisadas para adaptarlas al sentido usado en este documento. (Extraído de <https://es.wikipedia.org/>)

Cooperativa Algodonera: (CAALBA) la Cooperativa Agrícola Algodonera “La Banda Limitada” comenzó su actividad en la localidad homónima en 1939, para facilitar la producción y comercialización de algodón de los pequeños y medianos productores. En su larga trayectoria vivió momentos de esplendor y de zozobra. Hoy, con 60 empleados y 360 socios, intenta seguir funcionando a pesar de los problemas coyunturales que afronta.

Corporación del Río Dulce: en 1966 se crea por ley 3363 la CRD, organismo técnico-administrativo y financiero (directorío con representación del Banco Provincia) autárquico pero en comunicación del Poder Ejecutivo Provincial, para promover el desarrollo agrario e industrial del área de influencia del Río Dulce mediante el incremento de la producción para mejorar la calidad de vida de los productores. Se creó durante el gobierno de Benjamín Zavalía (1966). Recibió el apoyo del BID con 100 millones de U\$. El directorío estaba conformado por 6 miembros, incluso con representantes de los productores.

Corriente: en este documento, ídem paradigma o escuela. Conjunto de trabajos que se alinean bajo una misma línea de pensamiento.

Determinismo tecnológico: creencia de que la incorporación de tecnología llevará indefectiblemente a una mejora de la calidad de vida a través de un incremento de la producción que genere mayores ingresos.

Dicotómico: en este documento, simplificación de una realidad compleja a dos conceptos opuestos y que se contraponen. Por ejemplo, dada la heterogeneidad de tipos de producción agropecuaria, clasificar a los productores en “tradicionales” y “modernos”.

Escuela: en este documento, ídem paradigma o corriente. Conjunto de trabajos que se alinean bajo una misma línea de pensamiento.

Estructuralismo (o desarrollismo): es una teoría económica referida al desarrollo, y que sostiene que el deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional, con un esquema centro industrial-periferia agrícola, reproduce el subdesarrollo y amplía la brecha entre países desarrollados y países subdesarrollados. Como consecuencia de ese diagnóstico, el desarrollismo sostiene que los países no desarrollados deberían tener Estados activos, con políticas económicas que impulsen la industrialización para alcanzar una situación de desarrollo autónomo.

Excedentes comercializables: en general, diferencia entre el valor de los bienes y servicios producidos por una comunidad durante un determinado período de tiempo y el valor de la parte de esos bienes y servicios necesarios para el sostenimiento (reproducción) de sus habitantes.

Formatear: en este documento se usa con el sentido de aquellos condicionamientos preexistentes en el pensamiento que no son necesariamente conscientes pero que aseguran que tanto pensamientos como acciones se parezcan o sean direccionados de forma común.

Fronteras agropecuarias: es el límite geográfico que separa la producción agropecuaria (generalmente producciones bajo cierto patrón moderno de desarrollo) de las tierras consideradas marginales donde no se produce con el mismo patrón o directamente no se puede producir.

Función de Producción: la función de producción relaciona la cantidad usada de factores de producción con la producción obtenida gracias a ella. El productor puede ser una economía, un sector productivo o una determinada industria. Su gráfico tiene una forma sigmoide, es decir, se asemeja a una letra "S".

Hándicap: ventaja

Histórico-Estructuralismo: corriente crítica que propuso que la expansión del capitalismo a nivel global generaba asimetrías permanentes entre desarrollo/subdesarrollo tanto a nivel económico internacional como hacia el interior de las economías subdesarrolladas. Esta dualidad era funcional por cuanto ambas partes necesitaban de la existencia de la otra, pese a que la vinculación era asimétrica por la existencia de transferencia de la plusvalía al sector dominante.

Impronta: característica personal que se refleja en acciones, obras, trabajos, o en otras personas.

Industrialización Sustitutiva de Importaciones: Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), llamada también modelo ISI, es una estrategia o modelo económico adoptado en el territorio latinoamericano y en otros países en desarrollo con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial. La falta de productos elaborados provenientes desde las naciones europeas industrializadas durante las guerras mundiales e incluso durante la gran depresión, fue un estímulo a esta política.

Dicho modelo se basa en los siguientes postulados:

- Política industrial activa: subsidios y dirección del estado para la producción de sustitutos.
- Barreras al libre comercio (proteccionismo): altos aranceles a la importación.
- Política cambiaria o monetaria: tipo de cambio elevado.

Intensificación de mano de obra/capital: en economía "intensificar" es aumentar la utilización relativa de un factor de producción con respecto a otros. Por ej. Cuando la producción campesina usa más hijos para las tareas "intensifica" mano de obra antes que recursos de capital o tierra.

Latifundios: grandes extensiones de tierra cuya estrategia productiva era aumentar superficie pero con una muy baja productividad (y utilización por hectárea) de mano de obra y capital. Reprodujeron sistemas señoriales/feudales de dominación social y político con los campesinos y

pueblos originarios (Obrajes, plantaciones de algodón o caña de azúcar, estancias ganaderas coloniales, huasipungos ecuatorianos, etc.).

Liberalización: se entiende por liberalización el proceso por el cual se pasa de una economía sujeta al control del Estado a una economía de mercado. Supone siempre un cambio de manos públicas (Estado) a manos privadas (empresa de forma jurídica), tanto de la propiedad privada de la compañía como de los beneficios que ésta reporte, sean de la índole que sean.

Macroeconomía: es la parte de la teoría económica que se encarga del estudio general de la economía, mediante el análisis de las variables agregadas como el monto total de bienes y servicios producidos, el total de los ingresos, el nivel de empleo, de recursos productivos, la balanza de pagos, el tipo de cambio y el comportamiento general de los precios.

Manufacturas: elaboración de productos de mayor valor agregado a partir de las materias primas. Por ej: lana en bruto o algodón a vestimentas.

Matriz productiva y tecnológica: en este documento, tipo de configuración o arreglo de variables que caracterizan al sector productivo y tecnológico de una economía.

Microeconomía: es la parte de la economía que estudia el comportamiento económico de agentes económicos individuales, como son los consumidores, los productores, las empresas, los trabajadores y los inversores, etc. Considera las decisiones que toma cada uno para cumplir ciertos objetivos propios.

Obsolescencia: en economía es la pérdida de capacidad de un bien para satisfacer las necesidades para las que fue creado, debido a los cambios de moda o a los patrones de consumo que imponen nuevos bienes.

Opresión (social): la opresión social es cuando una persona es objeto de la crueldad y la humillación por parte de una sociedad o de un determinado grupo. Un ejemplo de opresión social es el racismo y cualquier tipo de prejuicio de color de piel, religión, sexo, clase social, etc.

Paradigma: un paradigma es un gran acuerdo o consenso mundial científico al que se arriba luego de que la acumulación de estudios y trabajos en un mismo sentido termina por su propio peso sustituyendo al paradigma anterior. Si bien el término es más amplio que el de Corriente o Escuela, en este documento se usan como sinónimos. Conjunto de trabajos que se alinean bajo una misma línea de pensamiento.

Plusvalía: el plusvalor se genera cuando el trabajador en la acción de trabajar crea un valor adicional que supere su salario real, cuando el producto ingresa al mercado y es vendido, en ese momento el plusvalor toma una nueva forma que es en dinero, por lo tanto el plusvalor se transforma en ganancia la cual es apropiada por el capitalista a su vez que el producto se transforma en mercancía ya que adquiere la cualidad de ser vendida.

Prácticas culturales: son las diferentes técnicas que se realizan en agronomía para mejorar el crecimiento de los cultivos. Su nombre viene de “cultivo”. Raleos (quitar a mano el exceso de plantines en la línea de siembra), aporques (arrimar tierra a los tallos de maíz para que no se caigan con el viento), carpidas (pasar una herramienta entre los surcos que elimina las malezas y afloja el suelo), etc.

Precios mínimos o sostén: son precios fijados intencionadamente por los gobiernos por arriba del precio de mercado (establecido por oferta y demanda) para sostener una determinada producción. Por ej: leche, azúcar, etc. El Estado debe implementar los medios para absorber el excedente de oferta.

Productividad: relación entre la cantidad de producto que se obtiene con una determinada cantidad de recurso o factor de producción (mano de obra, capital, tierra). Por ej. Kg de maíz/\$ de capital invertido; o Tn de caña/Equivalente Hombre, o Tn de soja/Ha de tierra.

Productivista: creencia de que el desarrollo se logra con mayor producción, por lo cual todas las ideas, propuestas y desarrollos tecnológicos tienen como fin último aumentar el rendimiento. Está relacionado con el determinismo tecnológico.

Proyectos de Desarrollo Rural Integral: proyectos crediticios financiados principalmente por el BM y el BID para pequeños productores “pobres” de Latinoamérica, entre mediados de los '60 y los '70. Financiando la producción agropecuaria, las inversiones en caminos, servicios de salud, abastecimiento de agua y capacitación, se buscaba elevar la productividad y mejorar las condiciones de vida de la población.

Racionalidad económica: conjunto de razones que subyacen a una determinada conducta económica, por ejemplo, el cómo se asignan los recursos, qué recursos se utilizan y con qué objetivos (para sobrevivencia de la familia, para ganar la mayor cantidad de dinero, para obtener la máxima producción posible, etc.).

Reproducción social: en sociología implica el conjunto de procesos biológicos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y perpetuación de un determinado grupo humano o clase social.

Reformas Agrarias Neoliberales: series de reformas agrarias (redistribución de la tierra de ricos a pobres) impulsadas por los organismos internacionales para evitar la conflictividad social en el agro que podía generar brotes revolucionarios.

Tasajo: carne bovina deshidratada mediante salazón y ahumado. Charqui.

Terratenientes: son los propietarios del recurso “tierra”, y que no necesariamente coinciden con los dueños del “capital” (capitalistas). Su diferenciación es importante cuando se discute, por ejemplo, quien debe apropiarse de la renta fundiaria.

Unilinealidad: la teoría social evolucionista unilineal se asocia a la idea de que las sociedades tradicionales se transforman en modernas con el tránsito por una secuencia rígida y necesaria de etapas, de manera lineal. En este documento se refiere a un tipo de comunicación que va en un solo sentido: del emisor al receptor.